

EN ESPAÑA

En Avila y su provincia

FALTAN	SOBRAN	FALTAN	SOBRAN	PORQUE
Escuelas. Canales. Arboles. Caminos. Fábricas.	Conventos. Ex-ministros. Generales. Señoritos. Cobardes.	Vergüenza política. Hombres de prestigio Hombres machos. Funcionarios dignos.	Los conservadores. Los caciques. Silvela. Los Picones.	Inmorales. Granujas. Infeliz. Vividores.

¡HAGAMOS PATRIA!

Cambó y los intereses regionales

Por la Región, por la Verdad y por la Justicia

Queremos para la Región, una amplia libertad política y administrativa, que la ponga a cubierto de las imposiciones del Poder Central...

Queremos reivindicar el derecho de ciudadanía, en esta tierra, atropellado por una turba de políticos inmorales y analfabetos.

Queremos exigir—no pedir—al Poder Central, una equitativa igualdad en el reparto de sus mercedes...

Así entendemos y queremos nosotros la región; y si esto es ser *regionalistas* lo somos antes que nada y por cima de todo.

De nuestro programa.

El tiempo avanza y la verdad se impone.

No bien habíamos lanzado unos cuantos soñadores de fervientes ideales, un puñado de cartas de presentación recomendando la candidatura *Regionalista* del Exmo. señor Conde de Cuevas de Vera, cuando infamemente nos salieron al paso los de siempre; los *trogloditas* de la *jauria ampona*, los *traficantes de negocios*, los *mercaderes de la administración de justicia* en sus tres tribunales conocidos, los *rufianes* de encrucijada, los *asalariados* por un poder corrompido e inmoral y los que de la carta o tarjeta de recomendación esperan ver satisfecho su estómago, aun cuando para ello tengan que vender a bajo precio su honor, su dignidad, su brillante historia y hasta sus convicciones. Unos y otros, sin el menor atisbo de sentido común y conocimiento histórico, se liaron como *recua* desmandada a lanzar *patadas* y fuertes *rebuznos* sobre nuestra campaña, que siempre supimos hacer en letras de molde, a la luz del día, y mítines públicos, ¡...son separatistas! decían unos. ¡...¡Son enemigos de España!... Gritaban otros. ¡...Prenden arrebatarnos la religión...! Exclamaban los más místicos, ¡...Quiéren llevaros a la Guerra...! Rebuznaban los más pedantes, ¡...Quiéren apartaros del camino de la legalidad...! Argüían los más *leños*; y otros mil groseros improprios tuvimos que aguantar pacientemente.

Aquel periodo de excitaciones políticas, ya pasó; y de atrás de aquel horroroso vendabal, hemos entrado en un periodo de calma en el que el pueblo puede ir estudiando para que esté bien aleccionado para cuando llegue otra etapa electoral.

El señor Silvela representa hoy este Distrito.

Meditad seriamente sobre aquella ensarta de ofrecimientos que os hizo, y ved si ha tenido sobrado tiempo de cumplir, en parte, alguno de sus serios y formales ofrecimientos. Meditad seria, razonada y friamente y solo encontraréis en su haber político, su palabra incumplida y, lo que es peor, unas cuantas de pesetas de merma en las ar-

cas municipales de la mayoría de los pueblos, porque en muchos, nos consta a ciencia cierta, han tenido que pagar de los fondos del común los gastos electorales.

Repasad las columnas de la prensa *madrileña*, y apesar de llevar dos temporadas parlamentarias, no habréis tropezado en ellas, con el infausto apellido de SILVELA, levantando su voz en el Parlamento para pedir nada que en beneficio de su Región represente.

Analizad su labor política y la encontraréis totalmente nula en el orden benéfico; pero encontraréis, sin embargo, un gran borrón, pero no borrón negro, sino el triste borrón de sangre y sangre derramada por los hijos del pueblo.

El señor Silvela, este Silvela, vuestro Diputado, es hijo de aquel que por tradición se empeñan en glorificar como gran estadista, pero fué aquel que enseñó a hacer elecciones a tiros, y aquel que imponía el orden con los fusiles.

Este Silvela, vuestro Diputado, fué adicto incondicional del señor Maura, mientras también imponía los candidatos con la fuerza del Mauser; mientras acribillaba indefensos hijos del pueblo en la vía pública por el grave delito de pedir pan, libertad y trabajo, mientras enviaba al moridero a la juventud española, porque moridero era y sigue siendo la guerra en Marruecos, y mientras del poder público hacía un patrimonio de desheredados de fortuna y de inteligencia.

Cuando el señor Maura se vió postergado por el impetu del pueblo, cambió de postura el señor Silvela y se alió incondicionalmente al señor Dato.

Si examináis detenidamente la labor pública de este último protector de vuestro Diputado, tened a bien seguro que os orripila y renunciáis seriamente a seguir prestándole generoso apoyo, a no ser, que vuestro estómago necesite nutrirse del producto ageno, del favor inmerecido, o de alguna *combina* o *gabela* de presupuesto.

Todo lo contrario ocurre con aquel joven noble y altruista que os presentamos como contrincante.

Ya lo decía en sus discursos y programas.

«El PARTIDO REGIONALISTA me encarga me dirija a vosotros, para que unidos en un estrecho lazo de *regionalismo castellano*, marchemos a la lucha electoral con el pensamiento fijo en el programa valientemente expuesto en la ASAMBLEA DE PARLAMENTARIOS.

Aquel joven, no fué derrotado como estúpidamente argullen los de la *jarca* piconista.

Aquel joven, el Conde de Cuevas de Vera, es hoy de hecho el verdadero representante de este país; es el Diputado, que con su distinguido Jefe señor Cambó y otros varios Diputados de esa fracción, representan en Cortes a los elementos sensatos de este país, a los que no se amoldan a hacer del presupuesto Municipal, Provincial, ni Nacional una constante merienda de *negros pordioseros* y ampones, como desde imperecederos tiempos viene sucediendo.

El tiempo avanza y la verdad se impone.

Aquel Cambó que motejábais de separatista, de catalanista, de enemigo de España y otros epítetos análogos, es el único gobernante, dentro de la monarquía, que interpretando fielmente la opinión popular, ha querido restringir en beneficio de esta España que tanto lo necesita, las concesiones y prerrogativas de que estúpidamente vienen gozando, el *Poder Central* y la casa de los *Borbones* como *Jefes de Estado*.

Con su conducta de hombre pensador, arrogante y de gran valía, ha dado un gran mentís a los que sin otra arma de combate que su catalanismo y separatismo, nos motejaban de traidores, porque prestábamos nuestro pobre, pero generoso y desinteresado concurso, en beneficio de un candidato por él presentado y patrocinado.

Claramente está definido su criterio frente a esa negra y absurda trama, en sus discursos del 29 de Septiembre en Barcelona, en los del 24 y 25 de Octubre en el Parlamento y en el últimamente pronunciado en La Real Academia de Jurisprudencia y Legislación el 29 del pasado Noviembre, los que por exceso de original no hemos podido publicar.

Con sus discursos primero, y con sus actos más tarde, rompe la forjada novela del separatismo, cruza velozmente el Ebro; se interna en el corazón de Castilla, crea adictos en Andalucía, Asturias, Aragón, Extremadura y demás regiones, lanza un fuerte salibazo a los *gobernantes patrioterros* y se dirige a los suyos para decirles: «Con la República se salvará España y solo con la República conseguiremos la autonomía.»

La autonomía, que es la conquista del derecho personal en cada región, debemos defenderla con el mismo entusiasmo y cariño que en días de elecciones municipales defendemos el derecho a tener fieles representantes, por ser los más cercanos a estar en contacto con nuestra cosa propia.

Como españoles, como buenos republicanos y como cariñosos hijos de la Región, debemos en las actuales circunstancias estar indentificados, unidos y más que identificados y unidos, cariñosamente confundidos, con esos elementos acaudillados por Cambó que ardorosamente trabajan por conquistar la autonomía para Cataluña, que es la

región donde se han de dar los primeros deslabonazos que sirvan para franquear el paso a nuestros ideales republicanos.

Ha dicho Marcelino Domingo:

«La declaración hecha en el Parlamento por el señor Cambó tiene una enorme transcendencia. Representa que se marchan del régimen las fuerzas más capacitadas, más solventes, y menos gastadas, y en su retirada coinciden todas aquellas fuerzas que aparentemente se le oponían, pero que estaban de acuerdo en la aspiración general de toda Cataluña.»

Estas fuerzas, que sienten profundamente un vivísimo interés de engrandecimiento para toda España, van con las izquierdas a trabajar unidas, y no invocando ni ambicionando el separatismo sino en pro del engrandecimiento de un Estado español, fuerte y vigoroso, que dé a Cataluña la autonomía que desea y la pueda conceder en todo momento, sin menoscabo alguno, a todas aquellas regiones que estén capacitadas y así lo soliciten.

Para las izquierdas, el concurso es inestimable. Así lo entienden y están dispuestas a laborar ahora con más decisión y con más entusiasmos que nunca. Por de pronto, mañana salen para Cataluña, en unión de la representación regionalista, todos los diputados catalanes y no catalanes.»

No somos optimistas, pero acaso no nos engañáramos, si al escribir estas líneas aseguramos que al ver la luz pública el presente número, las fuerzas acaudilladas por el señor Cambó, juntamente con la gran falange republicana, habían puesto en duro trance al gobierno y a la Monarquía; en el punto propicio para su abdicación.

Así sea.

Inaudito atropello a las izquierdas por un Alcalde reaccionario.—Los conservadores sublevan los empleados para combatir la justicia.

El miércoles de la semana anterior, fué presentada por el concejal republicano señor Melero, una moción, solicitando la supresión del impuesto de consumos, y la sustitución de otro de menos costo y más decoroso, puesto que hoy Avila está mucho peor que cualquiera de las poblaciones fronterizas, a causa de un impuesto en el que fuera de toda ley se gravita todo lo que en la población entra. A esta moción se adhirieron los concejales señores Jiménez (romanonista) Sanz y Heras (republicanos) y Licinio Avila (socialista) y todo el comercio en pleno que para expresar su adhesión cerró sus puertas a las cinco de la tarde, con objeto de asistir a la sesión, así como el vecindario en su mayoría.

Al verse los conservadores sorprendidos en su eterna táctica de obstruccionistas a toda labor benéfica trataron de impedir el paso al público que pretendía presenciar la sesión, manobra que advertida fué impedida por los asistentes a la misma. Los conservadores para salir del paso votaron citada moción por unanimidad, pero como esta secta epidémica recurre siempre a los medios más alevosos, aunque ellos sean rástreros, prepararon para la siguiente sesión una vil e indecorosa patraña.

Ordenado por el alcalde presidente,

¡Viva la Revolución!

«La Revolución es el orden»

Henri Barbusse, el célebre autor de «Le Feu» ha escrito una nueva novela «Clarté». Aborda en ellas grandes problemas: el amor, la cuestión social. Sienta principios como el siguiente: «La Revolución es el orden». ¿Es sólo una frase? ¿Es una «gran frase» y como todas las grandes frases, vacua, producto de un palabrerismo vacío de sentido? ¿Hay en la sobriedad de la frase, una gran intensidad, es la expresión de una gran verdad que atemorizará a los espíritus conservadores de lo que no debe conservarse, porque es un obstáculo al advenimiento de nuevos métodos, y que hará sonreír a los indiferentes que hacen su indiferencia de estupidez y de insensibilidad?

«La Revolución es el orden», es un principio que encierra una gran verdad. Porque la Revolución no es el motín, ni es la algarada, ni es la colisión sangrienta, el choque entre quienes obedecen ciega, servilmente a los defensores de un desorden que se ofrece a los bienvenidos con la injusticia social como un orden inmutable y aquellos que inflamados por el fuego de un noble idealismo ofrendan su vida en aras de éste. La obra de la Revolución exige el sacrificio de estas vidas cuando choca con la muralla levantada por los intereses creados a merced de la explotación y de la injusticia y por los perjuicios. La Revolución comienza cuando ha sido derribada la muralla, cuando el orden, que quiere decir justicia distributiva, equidad, libertad, igualdad, concebido en la lucha violenta que exige el fin del desorden, ha nacido.

«La Revolución es el orden» es un principio que proclamara Lloyd George, cuando con la colaboración de liberales, laboristas y nacionalistas, realizaba aquella «Revolución silenciosa» que destruía el orden aparente, falso, encarnado por los conservadores defensores de privilegios y primacías que eran la negación del orden natural y justo concebido por la Democracia británica.

Y porque «La Revolución es el orden», el nuevo orden, que es el verdadero orden, el que las democracias vencedoras quieren imponer a los pueblos esclavos del desorden, es el deber de éstos hacer la Revolución para que ésta realice aquella obra de transformación necesaria que la creación de la Sociedad de las Naciones exige. Porque aquellos pueblos que por ser esclavos del desorden, del viejo y falso orden, no hagan por su libre y espontánea voluntad la Revolución dignificadora, serán expulsados de la reunión de los pueblos libres. «La Revolución es el orden». Y sin Revolución no hay orden posible.

Francisco Aguirre.

se hizo el relevo de los empleados de consumos, media hora antes de lo ordenado en el Reglamento orgánico, haciendo que dichos empleados asistieran a la sesión en forma agresiva y pronunciaran frases de amenaza contra los concejales firmantes de la moción. Para llegar a este extremo los funcionarios aludidos, se les ha hecho ver por el alcalde y *atlateres* de que el impuesto de consumos se trataba de suprimir única y exclusivamente para dejar cesantes a referidos empleados, buscando de este modo la animaversión y rencor y procurar impedir la labor de los concejales que valientemente se han opuesto a que se siga explotando a sus representados, con un impuesto tan odioso.

Los conservadores tienen marcado interés en destruir esta finalidad tan deseada por el pueblo de Avila, por ser el pedestal único que les queda para conseguir sus hazañas caciquiles, aunque para ello perjudique los sacratísimos intereses del pueblo.

Sus torpes maquinaciones no les hace comprender que los firmantes de aquella moción proponen para los empleados que lleven determinados años de servicio, una jubilación honrosa, y para los que no estén en estas condiciones colocarlos en otro ramo mejor retribuidos. A este fin el señor Melero presentó con anterioridad a esta fecha una moción pidiendo que se ampliase el número de plazas en el Cuerpo de Bomberos, cuyo personal podía dedicarse a los trabajos municipales, quedando así creado un nuevo cuerpo que permitiese la entrada de aquellos empleados que por supresión del impuesto de consumos hubiera necesidad de prescindir de sus servicios.

La conducta del alcalde conservador no puede ser más vituperable; su ineptitud le lleva a acometer hechos de verdadera obstrucción a todo lo que signifique adelanto y progreso en la vida moderna, intentando con su marcada mala fé coaccionar la labor beneficiosa de los concejales que han llegado al Ayuntamiento para defender y proponer asuntos de interés general para la población.

De seguir por este camino el alcalde monterilla de Avila, nada de extraño tendrá que los ánimos se solivianten y ocurran sucesos que nosotros seríamos los primeros en lamentar. De ello prevenimos a las autoridades superiores para que pongan coto a las iras de estos conservadores irascibles.

Avila 18-12-918

ACLARACION

Por error involuntario, dejamos de consignar, que a la *Asamblea Republicana* de Avila, concurrió un concejal y entusiasta republicano de Piedrahita don Vicente Labrador.

Cuando el cacique y TENDERO de Pedro Bernardo, sea llamado al juicio final, a buen seguro que comparecerá con un pildorero diciendo:

Yo... Señor, embauqué, robé y con mis pildoras del León fabricadas con productos truidos de INGALATERRA maté a la mitad de los enfermos crónicos del Barranco.

Perdón... Señor, así me querían mis jefes políticos. Embaucador, ladrón y hasta... matasanos.

El nuevo Gobernador

Ha tomado posesión del cargo de Gobernador Civil de esta provincia, el distinguido periodista don Cristóbal de Castro. Con él y por primera vez ha entrado la democracia en el vetusto caserón que ocupa el Gobierno de Avila.

Es el nuevo Gobernador, por tradición y por sentimiento, un convencido demócrata. El espíritu del gran Canalejas redivive en Cristóbal de Castro, uno de sus más aventajados discípulos y acaso el más fiel mantenedor de sus ideales.

Periodista cultísimo, pensador de honda mentalidad, hombre de su tiempo conocedor de los grandes problemas modernos y espíritu abierto a todas las orientaciones del día, su labor en nuestra provincia ha de ser fecunda y provechosa, ya que ella seguramente la realizará mirando a los intereses del pueblo que pondrá por encima de los pequeños egoísmos de taifas, plutócratas y representaciones de las viejas oligarquías.

Así lo esperamos del alma juvenil, demócrata y rebelde del gran *Maese Pedro*.

Sea bien venido este evangelista de los ideales de justicia, de amor y de fraternidad.

RENOVACION le saluda con afecto y cariño y sólo pide que los cambios de la política no nos le lleven pronto de aquí para que su obra sea todo lo beneficiosa que de esperar es.

PARA MARCIAL APARICIO

Las niñas cursis

Contempladlas: ahora llegan, es la hora (cuotidiana) todas, todas a esta hora se reúnen sin faltar

en el trozo del paseo, ese trozo inevitable del romántico paseo que existe en toda ciudad.

Son las cursis tobilleras que discurren indolentes como flores que agostara prematura senectud sojuzgadas, con estrecha tiranía, por la moda ese déspota fastuoso de banal decrepitud.

Vedlas: pasan orgullosas, chorreando alta con empaque de princesas de ridículas «toilés», con sus trajes irritantes de una estética duembutidas en las conchas de sus rígidos corsés.

Reemplazando con postizos la carencia de iniciadas las ojeras en las artes del «crayón», con sus curvas incipientes y su talle inverosímil van las cursis tobilleras implorando admiración.

Por la anemia corroidas, esmirriadas, ojey sin risas en los labios, las mejillas sin color, aunque en vano se desviven por cubrir con los estragos de vigiliat, privaciones y absariciencias.

Pasan serias, despectivas, graves las desengañadas a las quince primaveras--flores de desilusión--enigmáticas y huecas como cañas quebradizas del espíritu y del cuerpo faltas de alimentación.

Hay ilusos todavía que confían redimirnos... pero es poco edificante y es muy triste meditar que estas niñas ojeras son las madres del mañana las futuras portadoras de una raza que se va.

Santiago Aroca.

ACLARACION

Cuando apareció el primer número de «Valdecorneja» creímos ver —y así lo consignamos en las columnas de este semanario—un grupo de jóvenes entusiastas, altruistas y cariñosos defensores de la Villa del Duque y de sus intereses regionales

Creímos también —y así lo manifestamos que unido a ese grupo de jóvenes briosos, iban otros elementos, que no concordaban con el propósito iniciado, y que así mismo, no eran de nuestras simpatías políticas ni de la confianza del pueblo, que por su redención lucha y se afana.

Una y otra sospecha, han sido confirmadas, después de celebradas con aquellos simpáticos amigos, distintas conferencias, que en justicia a la verdad, y con el propósito de rozar probables asperezas, nos han facilitado el cariñoso amigo don Gregorio Abad y coincidentalmente, nuestro Presidente don José López Huertas.

De estas conferencias hemos sacado una grata satisfacción.

Los fundadores del estimado colega, en nada han defraudado nuestro juicio, están documentados de sanos ideales, y animados de no meros bellos propósitos, y según confesión propia, en ningún momento han querido zaherir ni molestar a los que componemos esta hoja semanal y mucho menos aún, al pueblo que nosotros juzgábamos injuriado.

Su Director también nos manifiesta, que aunque circunstancias políticas le tienen alejado de nuestro campo, en el terreno particular, se congratula con nosotros, mereciendo nuestra amistad particular.

Como estas manifestaciones, las creemos exactas y verídicas, cumplenos poder manifestar a nuestros lectores, que desde hoy quedamos unidos en estrecho lazo de cordialidad como era de esperar, entre dos colegas, que además de ver la luz pública en villas hermanas, los dos luchan por el engrandecimiento y prosperidad de la tierra.

Quedan pues retiradas por nuestra parte, aquellas frases que hayan podido ser molestas para «Valdecorneja» invitando a nuestros amigos, le acojan con el cariño y simpatía que a nuestra publicación propia.

La Redacción

VIRTUS POST NUMMUM

¡Tin... tan... tin... tan...!
¿Qué anuncia esa campana?
Anuncia la hora de la justicia.

El rey era bondadoso, y se dispuso a medir por sí mismo la maldad de su pueblo.

La cárcel estaba llena de criminales, todos se decían inocentes. El rey iba a saber lo que eran.

Atravesó los rastrillos, y las enormes computas de hierro se fueron cerrando tras él. ¡Justicia! ¡Justicia! Le gritaban por todas partes. Y el eco repetía, en los inmensos corredores, mezclado con esos gritos el ruido de cien cadenas.

En un patio estaban los ladrones, y el rey los invito a que hablasen.

No somos malos, —le dijeron; — unos teníamos hambre y robamos, y el acto del robo nos impuso otras maldades; pero sin hambre no hubiera habido porque juzgarnos; vimos las joyas de nuestros ministros, las queridas de nuestros magistrados, los buenos vinos y los regalados manjares de los príncipes, las lindas vestiduras de los nobles, y, hombres como ellos, nos parecieron como a ellos hermosas las joyas y las mujeres, como a ellos deliciosos los vinos y los manjares, como a ellos soberbios y embellecedores los ricos trajes. Pues hombres como ellos somos, ¿por qué ha de ser para nosotros el derecho al trabajo mal retribuido y para ellos el derecho al placer sin límites gozado? Quisimos disfrutar y robamos, y el robo nos impuso otras maldades. Sin esos modelos, y sin su insolencia, no habría habido por qué juzgarnos.

El rey dejó a los ladrones, y pasó cabizbajo al patio de los que tenían las manos y el traje manchado de sangre.

Hablad —les dijo.

No somos malos, —le contestaron; unos matamos por que el hambre o la envidia nos llevó más lejos de lo que quisimos; otros cediendo a la obcecación producida por ideas que forman parte de nuestro ser, tanto las han arraigado en nuestro espíritu tus propios maestros y tus propios sacerdotes; matamos como matarías tú al que te abofetease, o al que deshonrase a tu hija o a tu hermana, o entrase en tu propio lecho; otros, por extravío de razón, acaso desarrollada en malsano ambiente.

Sin nuestra enfermedad o nuestra miseria, sin nuestros perjuicios y nuestro abandono moral, no habría habido por qué juzgarnos.

Basta —exclamó el rey; —sois una colección de perdidos, y todos sostenéis vuestra inocencia, sin negar vuestros crímenes. Acabaría por enternecerme y por creer que la virtud no es la vida sino un accidente. Seguid en vuestras mazmorras. Me rodean miles de nobles y magnates, de generales y sacerdotes hombres como nosotros y jamás han robado ni matado como vosotros; tenéis cara de lo que sois. ¡Atrás los malditos de la justicia! Renuncio a la compasión.

Pero un reo que esperaba con la hope vestida a que el verdugo le condujese al suplicio, dijo al rey.

—Un hombre que va a morir no miente. Buenos son todos los que te lo dicen, y haz sino una prueba. Despoja a tus nobles, a tus magnates, a tus generales, a tus magistrados y a tus sacerdotes de todos sus bienes y todas sus rentas, y reparte sus dignidades, honores y tesoros entre los que habitan esta lóbrega cárcel. En cuanto a los poderosos de hoy, déjales que se arreglen como puedan. No tardarán en venir a cubrirse con estos harapos que tan mal aspecto dan a los que aquí ves: el odio secará sus corazones y la inquietud arrugará sus frentes, te parecerán tan espontáneos criminales como los que acaban de hablarte.

El rey meditó un momento y exclamó: Hágase. Estoy seguro de la virtud de los que me rodean.

¡Tin... tan..., tin... tan!
¿Qué anuncia esa campana?
Anuncia la hora de la justicia

Los servicios del reino, apesar del cambio de personal, en nada se resin-
tieron.

Los antiguos criminales vistieron la toga, ciñeron la espada y empuñaron el báculo.

Y llenaron sus funciones con la misma gravedad y la misma exactitud que sus antecesores.

Los joyeros vendieron sus alhajas a los nuevos sacerdotes, generales y magistrados.

Las mujeres livianas les dieron sus placeres.

Y las cárceles se siguieron llenando de ladrones y homicidas que proporcionaban con la abundancia de todos los tiempos los nuevos desheredados. El hambre, la envidia, la pasión y la locura siguieron forzando cajas, escalando palacios, esgrimido el puñal y vertiendo sangre.

El código era el mismo y se aplicaba con el mismo rigor.

Las mismas quejas de otros días hirieron los oídos del rey.

El rey comprendió que había tenido razón el hombre condenado a muerte.

Pero no acertando con el remedio, dejó pasar años y siglos estudiando y pidiendo consejos.

Y un día, los desheredados, en el parosismo del furor, asesinaron a magnates, y a generales, a sacerdotes y a magistrados, y al mismo rey; y volaron palacios y cometieron toda clase de crímenes; y a quien al oír ¡tin... tan... tin... tan...! preguntaba:

¿Qué anuncia esa campana?
Le respondía también:
Anuncia la hora de la Justicia.

Francisco Pi y Arsuaga
De «Preludios de la Lucha»

N. de R. Con gran impaciencia esperamos esa soñada «hora de la justicia» para que tengamos el gran placer de recibir en nuestros brazos, una gran colección de hombres buenos, generosos, altruistas y pensadores, que por circunstancias que no son ahora de expresar, han padecido con paciencia y resignación las durezas de un Código vetusto y reaccionario, esgrimido la mayor parte de las veces para satisfacer deseos y ambiciones del cacique, cuando no de la niña coquetona que vende su hermosura al mejor postor y muchas veces, también, al señor poderoso y fuerte, para así satisfacer una venganza y recrearse en la miseria de los demás.

Posible es que, al ver la luz pública estas líneas, ya se hayan abierto los rastrillos de esos lóbregos, malsanos e inmorales establecimientos, que según nuestros legistas, han sido creados para corrección de los que delinquieron, pero que nosotros juzgamos como centro de corrupción y perversión de hombres, muchos no ya solo inocentes, sino de mejores y más nobles sentimientos que una inmensa mayoría de los que en esta corrompida y viciada sociedad son tenidos por honrados y decentes, y en ellos se confía para la dirección, administración y salvación de pueblos y naciones.

Sentimos una gran satisfacción reproduciendo un trabajo del que en vida fué nuestro entrañable amigo, por que es el retrato vivo que apunta la situación actual.

Que cuanto antes se cumplan nuestros deseos, y sean bien venidos los que esperamos.



En conmemoración del triunfo de los aliados

Por falta de espacio nos vimos en la necesidad de retirar del pasado número, dedicado al triunfo de nuestros aliados el trabajo del estimado amigo y redactor don Jesús Pacheco.

Al no haber recibido a tiempo los de nuestros queridos paisanos don M. Abaunza y Urbano Sánchez Andaluz, se debe también que no aparecieran en el pasado número.

Al insertarlos hoy con gran complacencia, nos creemos en el deber de dar esta explicación, que aunque muchos la verán inoportuna, para nosotros es de gran interés, por tratarse de amigos tan distinguidos y cariñosos para los de esta casa.

A Wilson Redentor

MI HOMENAJE

Pese a la idiosincracia y a la estulticia humana;
Pese a los trogloditas de la grey Maurítana;
Pese a cuantos tu nombre les infunde pavor,
Tu nombre hoy es heraldo de paz y de venturas,
Por tí no habrá más guerras presentes ni futuras,
Por eso en tí ve el mundo, su nuevo redentor.
En trágicos momentos y en horas ancestrales
Creyeron ¡insensatos!, los Imperios Centrales,
Del Mundo por entero, poderse apoderar;
Y a Bélgica atropellan, esa Nación grandiosa
Que escribe en sus anales la fecha más gloriosa
Que nunca pueblo alguno pudiera imaginar.
Que las necesidades no reconocen Leyes
Sostienen el catorce las Kaiseranas greyes,
Y en el Reichstag proclama estóico el Canciller;
Por lo que se conjuran contra ellos las Naciones,

Al ver tales desmanes y tales infracciones,
Y surgen enemigos del Kaiser, por doquier.
Se entabla la batalla con ruda acometida,
El Kaiser siente fiebre, vencer quiere enseñada,
(seguida,

Sin duda temeroso de no poder triunfar;
No respeta tratados, atropella derechos,
Sus siervos le obedecen, bélicos, satisfechos...
Parece la consigna matar, ¡sólo matar!
La rapiña es su norma, la injusticia su lema;
Cuanto encuentra a su paso lo destruye y lo quemar,

Cual hidra concebida por el genio del mal.
Parece dirigido por hado tenebroso,
Su cañón insaciable retumba pavoroso;
Borracho, obsesionado, ciego, loco venal.
Rudo combate empeñan los pueblos liberales,

Contra los hotentotes, los buitres, los chacales,
Que quieren a Bersálles llegar pronto a cenar;

Todos los hombres libres juran unión sagrada;
Todos los pechos nobles forman la gran cruzada,

«¡Antes morir, repiten, que dejarlos pasar!»
Y hoy unos, después otros, se fueron con-
(venciendo,

Y todas las Naciones se les fueron uniendo;
Por último tu pueblo, tu fuerza, tu poder,
Tu gran clarividencia, tus dotes sorprendentes,

Tus huestes, tu dinero, tus tropas incipientes,
Que hinchadas de entusiasmo venían a vender,

Al verlos los Centrales huyen despavoridos
Se juzgan impotentes se declaran vencidos
El Kaiser de su sueño sin duda despertó...
Y mira hacia su pueblo... y ve que nada queda...

Que su ambición... su anhelo ya por el suelo
(rueda...
Que su Poder... su Imperio... su orgullo ter-
(minó....

Humilde es mi apellido, atónito mi nombre,
Mas sabe que mi Patria al menos tiene un hombre,

Que henchido de esperanzas te ofrenda admiración;
Y si otros te ofendieron de rabia poseídos
Indignos mercenarios, cobardes o vendidos
Esos no son de España no son de mi Nación.

Los buenos patriotas, los pechos incipientes,
(tes:
Los libres de prejuicios; los cultos los cons-
(cientes,

En tí ven al ungido y santo Redentor...
A tí vuelve los ojos la humanidad entera,
Y ha llegado el momento que se te considera
Como único posible y gran definidor.

Yo te saludo Wilson, inclito ciudadano;
En tí encarna el derecho del pueblo soberano,
Tú inmolas tus afectos en aras del deber.
Imprimes nuevos moldes al derecho de gen-
(tes,

Las leyes interpretas de modos diferentes
Que en el Beigton lo hiciera un día el Canciller.

Te yergues mayestático, empírico y sereno,
Y trazas el decálogo magnánimo y supremo
Que al Mundo de Tiranos habrá de redimir...
Catorce mandamientos contiene tu escritura;
Catorce mandamientos de democracia pura
Que otro mortal ninguno pudo preconcebir.

¡Vivan los hombres libres que saben revelar-
(arse,

Los hombres que viriles llegaron a elevarse,
A fuerza de talento, justicia y equidad!
¡Atrás los ambiciosos, no más detentadores,
¡Abajo los tiranos, abajo los traidores!
¡No más oligarquías! ¡¡Viva la Libertad!!

¡Hurra gran ciudadano, cumple santos deberes;
Piensa en los muchos hijos y las muchas
(mujeres,

Que lloran afligidas las iras del chacal!
Que no ceje un momento tu espada vengadora;
Que ciegue con su brillo, voraz... desvasta-
(dora....

¡Que no quede del mito, ni el simple pedestal!
Jesús Pacheco Vázquez.
Un trovador proletario.

Piedrahita y Noviembre de 1918.

El gran triunfo

El triunfo de los aliados es, en mi humilde sentir, la futura liberación de las naciones oprimidas por el yugo despótico de sus tiranos. Es el gran triunfo de la Democracia, encarnado en la Razon, en la justicia y el Derecho. Es, en suma, el signo precursor del bien para toda la humanidad.

Urbano Sánchez Andaluz.
Madrid Diciembre 1918.

Una nota

Para los que conocíamos los factores económicos e industriales que aportarían a la guerra Inglaterra y los Estados Unidos y habíamos admirado en distintos periodos de la Historia de la Humanidad el alma del pueblo francés, el resultado de la tremenda contienda estaba descontado y ni un solo momento dudamos en que aquellos factores puestos al servicio de la justicia y el derecho someterían el poder del pueblo germano más atento, durante años y años, al cultivo de los intereses materiales que al desarrollo de los de humanidad y justicia.

La guerra de la fuerza ha terminado; los pueblos y las sociedades han de reconstituirse bajo nuevas bases y quiera Dios que el mañana de las Naciones sea un día esplendoroso en que los hombres nos amemos los unos a los otros haciendo soportable la vida de las clases humildes que no han regateado nada por el imperio del derecho y quiera Dios que esta España tan querida, digna de mejor dirección, no sea lunar negro en el hermoso concierto de los demás pueblos. — M. Abaunza.

Bilbao 6 Diciembre 1918.

La tiranía

El abuso del Yo, cuando a la personalidad va unida la autoridad, es lo que podemos llamar tiranía. La vanidad y la egolatría en el poderoso es lo que produce este vicio demoledor de la dignidad humana. Registrad la Historia y veréis que los grandes tiranos van siempre unidos a los grandes orgullosos.

Napoleón el moderno devastador de Europa, Bismarck el fundador del pangermanismo de tan funestas consecuencias, Felipe II el omnipotente monarca que ansiaba ceñir el cetro universal, y ya en los tiempos antiguos Julio César anulador de las libertades romanas y el gran Alejandro verdugo de los libres y democráticos estados de la cultura Grecia, todos quisieron sacrificar a sus semejantes en aras de su soberbia y despotismo. No me refiero ahora a los que vulgarmente llamaron tiranos, porque ejercieron sobre sus semejan-

tes toda clase de injusticias; como aquel tirano de Siracusa que prohibía bajo severos castigos, reunirse a las gentes para llorar los despojos de que eran víctimas por parte de él. Esto casi puede decirse que pasó a la Historia. En el ejercicio del poder que da la ley hay dos males: el abuso hasta el último grado y el acaparamiento. Aquello es lo que podíamos llamar tiranía propiamente o despotismo, y esto otro todo el mundo lo designa con los nombres de plutocracia, autocracia, teocracia, mesocracia y aristocracia. Aquello es el castigo de la humanidad hasta la abyección y de la servidumbre hasta la bajeza, y esta es la pena de la pérdida de la personalidad o la falta del espíritu de independencia.

Aunque, como ya he apuntado, la primera de estas dos formas está casi estinguida, en España que, para vilependio nuestro, no está todavía a la altura de otras naciones, existen aún representantes de ella, pequeños representantes, es verdad, pero no por eso menos osados. El cacique ahí le teneis: ese es el castellano último resto de la tiranía propiamente dicha. En los pueblos donde la ignorancia llega a su máximo, donde las inteligencias están atrofiadas, donde subsiste todavía el odio a toda innovación y la tendencia a seguir las trilladas y rutinarias sendas de los partidos conservadores que detestan la luz porque es contraria a las tinieblas que envuelven los misterios de su religión y sus ideas, ahí es donde más brota ese hongo venenoso del caciquismo... ¿Qué es el cacique? Es el transformador de las leyes a su conveniencia es el activo director de un pueblo que ha perdido el derecho a administrar sus bienes, es el logrero de una sociedad incapacitada para gobernarse a sí misma es la serpiente que envió Júpiter a las ranas que pedían jefe, es, en una palabra, el azote de la degradación y de la ignorancia...

Por eso, enseñar a cada individuo el concepto de su personalidad y dignidad y propagar por todos los medios la cultura, es extirpar el caciquismo. ¡Y aún ha habido en España un gobierno de cumbres que se ha escandalizado al pedir reformas para la enseñanza!...

Verdad es que estas cumbres eran cumbres de la edad arcaica....
¡Pobre España!

Boadil el Chico

SECCIÓN DE NOTICIAS

En la causa que se seguía contra Esteban Sánchez Portalatin, vecino de la Aldehuela, por el delito de estupro en la persona de una sobrina carnal que tenía en su casa desde muy corta edad, el Tribunal de Derecho ha dictado sentencia condenatoria, condenando al Esteban a un año ocho meses y veintinueve días de prisión correccional y dos mil pesetas de indemnización.

Esta sentencia ha sido comentadísima entre los elementos del Ponce político del distrito, por ser el condenado uno de sus mejores amigos.

La acusación privada sostenida por nuestro querido amigo don Nicasio Velayos, ha obtenido un nuevo triunfo, haciendo que la razón triunfe y se sobreponga al capricho de los salteadores de la política.

Por ese merecido triunfo, reciba nuestra sincera y cariñosa enhorabuena.
Duro y a ellos.

SE TRASPASA el mejor negocio conocido en Barco de Avila

Un hermoso comercio situado en la Calle Mayor y Plaza de la Constitución, dedicado desde hace muchos años a la venta de CALZADO, SOMBREROS, ULTRAMARINOS Y VARIEDAD DE ARTICULOS DE GRAN RENDIMIENTO.

Local amplio y buenas habitaciones para vivir independiente del comercio.

Se traspasa por enfermedad del dueño. Para tratar con

D. MARIANO TEJEDA
Barco de Avila.

Imprenta de Mariano Hernández.—Béjar.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

SE ARRIENDA

— EL —

Café del Centro

a partir del 1.º de Enero próximo.

Para tratar con su dueño

LUIS VELASCO

Alhondiga, 10.—PIEDRAHITA

DISPONIBLE

Moisés Sancha

Nuevo catálogo de tiendas de campaña

Antigua casa dedicada a la confección de toda clase de prendas para el turismo, alpinismo, caza y demás clases de Sport.

Cincuenta modelos diferentes de tiendas de campaña.

Especialidad en trajes de librea y toda clase de uniformes; como asimismo de caballero y señora para vestir.

12, CRUZ 12—MADRID—12, CRUZ 12

¿Quiere V. ser favorecido por la suerte?

COMPRE USTED

EN LOS ALMACENES DE COLONIALES DE LA

VIUDA DE PABLO GONZALEZ

EN PUERTO DE BEJAR Y VILLAR DE PLASENCIA

donde se encuentran precios limitadísimos en azúcares, cacao, canelas, arroces, jabones, bacalaos, conservas de todas clases, licores, vinos, jarábes cáñamos, tramilla, esparto, alpargatas, hierros, puntas y tachuelas.

CÓMPRA Y VENTA DE ACEITES.—FABRICA DE ASERRAR MADERAS

ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS DE TODAS CLASES, JAMONES Y TOCINO

DISPONIBLE

**“LA SIERRA DE GREDOS”
“RIQUEZAS PATRIAS”**

DISPONIBLE

Se ha puesto a la venta esta interesante obra de Turismo y Alpinismo

“RIQUEZAS PATRIAS” va ilustrada con más de noventa fotografías de las vistas más importantes del valle, de las Sierras de Gredos, Galin-Gómez y Solana de Béjar; cuatro planos litográficos, importantes trabajos literarios y una elegante portada litográfica.

De venta en las principales librerías de España y en casa de su autor ISIDORO MUÑOZ

PRECIO: 4 PESETAS.

Barco de Avila

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

PERIÓDICO SEMANAL

RENOVACION

DEL PUEBLO POR EL PUEBLO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LA LOCALIDAD

FUERA DE LA LOCALIDAD

	PESETAS
Un año.	5'00
» semestre	2'50
» trimestre	1'25

	PESETAS
Un año.	6'00
» semestre	3'00
» trimestre	1'50

Anuncios y comunicados a precios convencionales

La correspondencia debe dirigirse a la Dirección

Plaza de la Constitución, núm. 10

BARCO DE AVILA

“RENOVACION”
PERIODICO SEMANAL
BARCO DE AVILA

Sr. D. _____

